



## JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

52

### HEBREOS 1:1-10 ·POR QUIEN ASIMISMO HIZO EL UNIVERSO·

Hebreos 1:1-10:

1 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, 2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; 3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, 4 hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. 5 Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo? 6 Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios. 7 Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego. 8 Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino. 9 Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros. 10 Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos.

En general algunos cristianos piensan que hay seis puntos de conflicto en estos versículos.

1. Por quien asimismo hizo el universo
2. Siendo el resplandor de su gloria
3. Imagen misma de su sustancia
4. Sustenta todas las cosas con la palabra de su poder
5. Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo
6. Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra

Estudiaremos los diez versículos como un bloque que son. En primer lugar necesitamos observar algunas características de nuestro Señor que son bien claras en el contexto. Esto es de vital importancia, porque el

resto de los datos que figuran en el “bloque” no puede contradecir el siguiente listado que, con gran claridad de entendimiento constituye el contexto **inmediato**.

1. Dios nos ha hablado por el Hijo
2. Dios lo constituyó heredero de todo
3. Jesús es el resplandor de la gloria de Dios
4. Imagen de Su sustancia (no es Su sustancia)
5. Se sentó a la diestra de Dios (no se sentó sobre sí mismo)
6. Hecho superior a los ángeles (no se hizo, fue hecho superior)
7. Heredó más excelente nombre que los ángeles
8. Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy
9. Yo le seré a él Padre
10. Él me será hijo
11. Te ungió Dios (no fue una auto unción)

En estas declaraciones no hay duda alguna acerca de Quién es quién y Quién constituyó a quién, Quién es el Padre de quién, quién heredó de Quién, etc. Entonces el resto del contexto tiene que tener armonía con estas claras y muy simples declaraciones que marcan una acentuadísima diferencia entre nuestro Dios, el Padre, y nuestro Señor, el Hijo.

Hebreos 1:1 y 2:

1 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

Todo el Antiguo Testamento es revelación de Dios al pueblo de Israel por medio de Sus profetas, seres humanos como nosotros. ¿Por qué en la antigüedad Dios habló por medio de Sus profetas y no por medio de Su Hijo? Simple, Su Hijo aún no había nacido. Con la venida de nuestro Señor Jesucristo, Dios hizo lo mismo que años atrás: habló, pero esta vez por medio de un profeta singular: Su Hijo, también un ser humano como aquellos profetas y como nosotros. Muy claro todo esto. Quien reveló fue Dios y quien habló en nombre de Él fue Su Hijo, nuestro Señor. Dos seres absolutamente independientes.

2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.

El versículo dos continúa diciéndonos que a ese Hijo, Dios lo constituyó heredero de todo. No existe tal cosa como la “auto herencia”. Uno no puede heredarse a sí mismo. Si Jesucristo fuera Dios no habría necesitado heredar nada. Habría sido todo de él. Ese no fue el caso con nuestro Señor. No era de él y a Dios, su Padre le complació dárselo a Su Hijo.

La expresión que sigue: “y por quien asimismo hizo el universo” pareciera no coincidir con todas las otras claras y simples declaraciones del mismo contexto. Así que no dejaremos que esta declaración que se nos aparece como “oscura”, nos distraiga de considerar la meridiana simplicidad del resto de los versículos que son tan claros. En la Introducción del libro *Los Fundamentos de la Verdad Dispensacional*<sup>1</sup>, el Dr. Bullinger dijo: Hace ya tantísimo tiempo que todos los cristianos se han sentido atados a la tradición, que surgen dificultades a la hora de interpretar debidamente la Palabra de Verdad... Existe un importante principio fundamental en la ciencia de la LÓGICA que servirá para hacer frente a todas las dificultades, si lo observamos con atención. La dificultad que experimentan algunos de nuestros lectores tiene su origen en el hecho de que consideran solamente partes de la verdad, pero para encontrar la respuesta a ellas, es inútil continuar la discusión de las mismas como puntos difíciles por separado... Así que, como hemos venido haciendo hasta ahora en esta obra, veremos todo este registro sin dejar de considerar el contexto inmediato y **el contexto global de la Biblia**. Ambos contextos impugnan toda interpretación trinitaria.

En el versículo 2, la palabra griega traducida “universo” es *aiōn*. Este vocablo es traducido de un número muy grande de maneras. Vine<sup>2</sup> lo traduce: edad, período de tiempo, marcado en su uso neotestamentario por características espirituales o morales. Si bien es cierto que la mayoría de los traductores de la Biblia son trinitarios, y por ello la mayoría de las versiones reproducen “universo” o “mundo”; es también cierto que hay algunas versiones que tradujeron de manera diferente:

Al cual constituyó por heredero de todo, por el cual asimismo hizo los siglos<sup>3</sup>.

Así figura traducido en la Reina Valera 1569. Es muy singular que en la primera Biblia en castellano, *aiōn* haya sido traducida “siglos” por Casiodoro de Reina. La primera de las revisiones de esta maravillosa herramienta fue hecha por Cipriano de Valera en 1602<sup>4</sup> y el versículo figura sin cambio alguno. Otras versiones reprodujeron este versículo de las siguientes maneras:

Nos ha hablado últimamente en estos días, por medio de su Hijo Jesucristo, a quien constituyó heredero universal de todas las cosas, por quien creó también los siglos y cuanto ha existido en ellos<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> Bullinger, E. W. *Los Fundamentos de la Verdad Dispensacional*. CLIE, Barcelona, España. 1985. Pág. 7

<sup>2</sup> Tomado de Vine según es presentado en ESWord. Esta misma fuente dice además: ...Se traduce «mundo» en dos ocasiones (Mat 28:20; 2Ti 4:10), donde propiamente debería traducirse «siglo» o «era»...

<sup>3</sup> Reina, Casiodoro de, *La Biblia que es los Sacros Libros del Viejo y Nuevo Testamento. Traslada en Español*. Año 1569. Versión facsimilar de Sociedades Bíblicas Unidas. Las Rozas, Madrid. Pág. 424 |

<sup>4</sup> Sociedad Bíblica *Sagrada Biblia Traducción de Casiodoro de Reina 1569 Revisión de Cipriano de Valera 1602*. Versión facsimilar. 2001. Pág. 74.

<sup>5</sup> Torres Amat. Tomada de ESWord. En este caso este versículo aparece como el número 1

Hasta que en estos días, que son los últimos, nos habló a nosotros por medio del Hijo, a quien hizo destinatario de todo, ya que por él dispuso las edades del mundo<sup>6</sup>.

En estas versiones se hace más claro que nuestro Señor fue heredero universal de nuestro Padre celestial y que el bondadoso Creador dispuso las edades en función de Jesucristo.

Quienes respaldan la Trinidad usan este versículo para probar que Jesucristo creó el universo. Esta no puede ser la correcta interpretación. No debemos perder de vista que Dios habló de muchas maneras antes, por medio de seres humanos y en esos “últimos días” descritos en Hebreos 1, habló por medio de otro ser humano singular: Su Hijo. Por tanto queda clarísimo que Quien originó lo que fue hablado, fue Dios. El Hijo, entonces, está subordinado al Padre Quien es “la fuerza motriz” detrás de todo lo que conocemos. Padre e Hijo absolutamente diferenciados. Los profetas y el Hijo están igualados y totalmente diferenciados de Quien habló por medio de ellos. Aquellos profetas, y este profeta reciente, fueron “la boca” de Dios. La misma diferencia que hubo entre aquellos profetas y Jehová es la diferencia que hay entre Jesús y Dios.

Fue el Padre celestial Quien lo constituyó heredero de todo; lo cual indica manifiestamente que antes de que Dios lo constituyera, Jesús no lo era. No hay manera de concluir que Dios y Jesús sean lo mismo. Un heredero sucede, sigue, recibe algo de alguien que lo precede y que es dueño de aquello que hereda. No se puede ser heredero y a la vez dueño. Si Jesús fuera Dios no necesitaría heredar nada, sería el dueño y las palabras, una vez más, no tendrían gravitación para comunicar tales ideas. Lo que es peor no tendrían validez para comunicar el corazón de Dios a nosotros sin ninguna complicación, como Él lo hace. Esta apertura de Hebreos muestra notoriamente que es imposible que Jesús sea Dios.

La próxima palabra que necesitamos estudiar es “hizo” que es una traducción de la palabra griega *poieō*.

2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo [*poieō*] el universo.

Esta es una palabra que puede ser traducida de muchas maneras<sup>7</sup>: poner, cumplir, producir, hacer, causar, cometer, ejercer, practicar, preparar, trabajar, poner, practicar, prestar, procurar, producir, redimir, sacar, tomar, trabajar, actuar, causar, preparar celada, celebrar, cometer, conducir, constituir, convertir, cumplir, dar, dejar, echar, efectuar la

<sup>6</sup> Biblia Latinoamericana Tomada de ESWord.

<sup>7</sup> Las distintas traducciones fueron tomadas de Vine, Strong y Thayer desde la plataforma ESWord

purificación, ejecutar, ejercer, encaminar, encender, enderezar, establecer, ganar, guardar, hacer, lavar, infringir (la ley), llevar, tramar... Este verbo no se refiere a la creación original de Génesis 1:1. Lo que va a determinar cuál sea la traducción adecuada de *poieō* será el contexto. Como ya hemos documentado acabadamente, y por ende establecido, Jesús no estuvo al “principio de los principios” con Dios. El Creador de los cielos y de la Tierra no creó el universo físico junto con o a través de Su Hijo.

El contexto está hablando de Jesucristo una vez resucitado y ascendido. En el versículo tres dice que ya efectuó la purificación de nuestros pecados por sí mismo y ya se sentó a la diestra de Dios. Esos son hechos presentados como consumados en este registro. Entonces, siendo que *aiōn* no significa universo sino edades, tiene que estar refiriéndose a las edades posteriores a la resurrección de Cristo. El total de los privilegios de nuestro Señor le fueron dados por Dios después de su resurrección y ascensión. Es como si dijéramos que Dios re ordenó todas las “futuras edades” en función o basado en Su obediente Hijo a quien tiene ahora a Su diestra.

Hebreos 1:3:

El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas

Generalmente los hijos de una manera u otra son el reflejo de sus padres aunque sean desobedientes. Imagínese a nuestro Señor y su perfecta obediencia a nuestro Padre celestial. ¿Cuánto más Jesús ha sido el resplandor de la gloria de Dios y la imagen de Su sustancia?

Este es otro versículo que echa por tierra la idea de que Jesucristo sea Dios. Nuestro Señor es el resplandor de la gloria de Dios y la imagen de Su sustancia, pero no Su sustancia. Dios es la fuente de luz. Nuestro Señor en su andar y nosotros cuando andamos la Palabra de Dios· reflejamos una luz que no nos es propia, que no es nuestra.

1 Juan 1:5:

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

Apocalipsis 21:23:

La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

El Cordero, nuestro Señor, es nada menos que lumbrera pero nuestro Dios iluminará la ciudad futura. La luz de nuestro Dios es incomparable en brillo. Además es la fuente de luz misma. El Señor Jesucristo, en cambio, es el reflejo.

La palabra “imagen” viene de la palabra griega *carakter* que denota, en primer lugar, una herramienta para grabar (de carasso, cortar dentro, absorber; cf. en castellano, carácter, característico); luego, una estampa o impresión, como sobre una moneda o un sello, en cuyo caso el sello o cuño que hace una impresión lleva la imagen que produce, y, viceversa, todas las características de la imagen se corresponden respectivamente con las del instrumento que las ha producido<sup>8</sup>. Nuestro Señor ha sido “estampado” por Dios y lo representa de manera perfecta. Como el *carakter* de Dios, él también está estampando en otros la “marca” de Dios. Jesucristo es la imagen, es parecido en los rasgos que tiene Quien lo formó a él, Dios. No es Dios, es la imagen de la sustancia de Dios, Sus rasgos distintivos. Por eso Jesucristo lo representó fielmente y fue el brazo extendido de Su amor, bondad, perdón, misericordia, etc. Jesús reunía los rasgos, las características de su Padre y lo manifestó a quienes le rodeaban. Gran mensaje para nosotros que deseamos andar como él anduvo.

El versículo sigue con “se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”. Una vez más, de ser Dios no hubiese podido sentarse a la derecha de sí mismo. Nuestro Señor tiene el privilegio, dado por Dios, de ocupar el sitio de honor.

Hebreos 1:4-10:

Hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

El Señor Jesucristo no se hizo superior a sí mismo. Dios lo hizo superior a los ángeles y le dio un nombre más excelente que ellos. Ambas cosas obtuvo de parte de Dios Quien se las dio.

Cuanto más leemos el contexto, más queda establecido que Jesús no puede ser Dios sino Su Hijo, nuestro Señor.

5 Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo?

Reafirma el concepto de arriba y afianza sobre la relación que une a nuestro Dios con nuestro Señor.

· Mi Hijo eres tú  
· Yo te he engendrado

<sup>8</sup> Definición de Vine Tomado de ESWord

- Yo seré a él Padre
- Él me será a mí Hijo

Dios es el Padre Quien ha engendrado y Jesús es el Hijo que fue engendrado por Dios en María. La evidencia es clara y mayúscula entrelazada en el contexto donde encontramos algunos versículos en apariencia difíciles. **Los muchos registros claros permiten que no seamos confundidos por aquellos pocos que no lo son.**

6 Y otra vez, cuando introduce al Primogénito [*prōtotokos*] en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios.

Ya habíamos tratado la palabra traducida primogénito en esta obra. No obstante haremos un repaso breve. El Señor Jesucristo es el primogénito; es decir que fue creado. Dios no es primogénito de nada ni de nadie pues Él siempre existió. Dios es eterno y además, es El Creador; no fue creado. La palabra primogénito proviene de la palabra griega *prōtotokos*<sup>9</sup> que es una palabra compuesta por *prō* + *tiktō*. *Prō* podría ser traducido primero pero también significa más importante o preferente. El Dr. Bullinger<sup>10</sup> presentó un estudio sobre una palabra de la familia del término *prō* que es la palabra griega *prōtos*. Éste vocablo sería como el superlativo de *prō* y significaría principal, delantero o primero. Obviamente el contexto refiere de varias maneras a su dignidad, al supremo prestigio que tiene el Señor Jesucristo. Significa que el amado Hijo de Dios, nuestro precioso Señor, es el principal de toda la creación, por eso aun los ángeles le adoran.

7 Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego.

Hasta el versículo siete, el contexto que tan bien diferencia al Padre del Hijo, está dedicado a exaltar a Jesucristo. Comenzando en el versículo ocho, sigue una sección en la que necesitamos seguir profundizando.

8 Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.

En nuestro idioma podemos diferenciar visiblemente, entre “Dios” y “dios”. Nuestro querido Padre celestial es el Dios y Padre nuestro y del Señor Jesucristo. Pero en la Biblia hay divinidades inferiores a nuestro Padre que, en esa cultura podían ser llamados “dios”, *theos* en griego.

Juan 10:34-36:

<sup>9</sup> Moulton, Harold K. *The Analytical Greek Lexicon Revised*, Zondervan Publishing House, Pág. 355 Columna 2

<sup>10</sup> Bullinger, Ethelbert W. *A Critical Lexicon and Concordance to the English and Greek New Testament*. Zondervan Publishing House. Grand Rapids, Michigan EEUUA. Año 1975. Pág. 288

34 Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses [*theos*] sois? 35 Si llamó dioses [*theos*] a aquellos a quienes vino la palabra de Dios [*theos*] (y la Escritura no puede ser quebrantada), 36 ¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios [*theos*] soy?

Como habíamos tratado anteriormente, los manuscritos antiguos eran escritos enteramente en mayúsculas o enteramente en minúsculas. En ese caso no se podía diferenciar entre nuestro Dios y Padre y cualquier otro dios o soberano o persona en eminencia. Imagínese aquellos años donde no había separación de Capítulos y versículos, que las letras estuvieran solamente en minúscula o solamente en mayúscula y que no pudiera diferenciar una palabra de la otra. Escribían todo de corrido, así que no había una manera simple de determinar cuándo se refería a Dios y cuándo a algún dios o persona sobresaliente. Es decir que “dios” no necesariamente aludía a un dios pagano.

Cuando finalmente se pusieron Capítulos y versículos, alrededor del año 1400/1500, había que determinar, con el contexto, si debía escribirse Dios o dios y no siempre era una tarea simple de hacer. En ocasiones el texto griego acompaña a *theos* con un artículo. Algunos traductores al verlo así traducen “Dios”, entendiendo que el artículo hace que se deba colocar en mayúscula. Hacer eso no siempre es correcto. He aquí un ejemplo.

2 Corintios 4:4:

En los cuales **el** dios [ *ho theos*] de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios [*theos*].

En este versículo el primer *theos* es el que lleva el artículo y coincidentemente se refiere al archi enemigo de Dios. La segunda vez que se usa *theos* se refiere a nuestro Padre y en griego no tiene artículo. Así que, en el hablar Bíblico, *theos* puede referirse a nuestro querido Dios y Padre o a alguna persona en eminencia o al ente supremo de maldad. Esto causa algunas discrepancias entre los traductores. El mismo problema se da en hebreo.

Éxodo 21:6:

Entonces su amo lo llevará ante los jueces [*ELOHIM*], y le hará estar junto a la puerta o al poste; y su amo le horadará la oreja con lesna, y será su siervo para siempre.

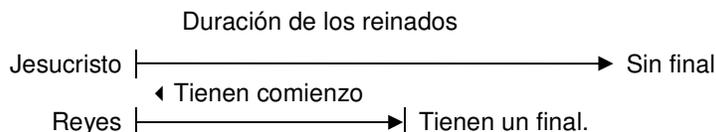
Observe la traducción para *ELOHIM*: jueces. Sin embargo nosotros estamos acostumbrados a ver este vocablo y pensar que se trata de nuestro Dios. Strong define a este vocablo: dioses en el sentido ordinario; pero

espec. que se usa (en plur. así, espec. con el art.) del Dios supremo; ocasionalmente se aplica como forma deferente a magistrados; y algunas veces como superlativo: -ángeles, Dios (dioses), diosa, extremo, grande, ídolo, juez, poderoso, rey.<sup>11</sup>

En Hebreos 1:8, se da un caso similar. No puede estar refiriéndose a Jesucristo como Dios sino como un hombre en suprema eminencia. Para hacer que Jesucristo fuera Dios necesitaríamos deshacernos por completo del contexto inmediato, del remoto, del global de la Biblia y de los otros versículos claros en cuanto al mismo tema. Por ello aquí, como se refiere al Señor Jesucristo, debió haber sido traducido “dios”. Por si hubiera alguna duda el siguiente versículo dice claramente de quién está hablando el versículo 8: “te ungió el Dios tuyo” refiriéndose al Dios de nuestro Señor Jesucristo.

9 Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros.

Jesucristo es el hombre más exaltado, de mayor eminencia y con la más grande autoridad, que responde y se sujeta al Dios supremo y omnipotente. En la expresión “Tu trono oh Dios” indicada en el versículo 8, la palabra “Dios” no está refiriendo a Jesucristo como si fuera el “Dios Padre”, el “Dios Creador” o el Ser superior. En cambio, debiendo ser traducida en minúscula: “dios”, indica inequívocamente un sentido jerárquico que, si bien corresponde a un altísimo rango, se encuentra por debajo de Aquel que efectuó la unción, de Aquel que lo ungió “con óleo de alegría”. Llama a Jesucristo “dios” invocando un título oficial de suprema autoridad, mientras que el contexto muestra que se refiere a ser ungido como Rey por Dios, su Padre. Por eso, el contexto inmediato, habla de un “trono”, de un “cetro” y de haber sido ungido con mejor unción que la de sus “compañeros reyes”, quienes eran también ungidos como tales. Como es Hijo y también Rey del Reino venidero, está ubicado y comparado con otros reyes. Pero Dios no tiene punto alguno de comparación.



El trono de nuestro Señor tendrá un comienzo, durará mil años y luego, su gobierno junto a su Padre no tendrá fin. El reino de cualquier otro rey, que también tiene un comienzo, en cambio sí tiene fin.

El versículo nueve es una cita del Salmo 45:6 y 7. Al leerlo, ningún israelita hubiera pensado que el Mesías y Jehová serían dos personas distintas pero “un solo Dios verdadero”. Para ellos era muy claro que

<sup>11</sup> Tomado de ESWord

Jehová su Dios, Jehová uno fue, uno es y uno siempre será<sup>12</sup>. Entonces podían leer sin pensar que estuviera diciendo otra cosa que no fuera que hablaba de su Mesías indicado como “dios” por la Escritura. Bien podríamos verter esa porción del versículo de la siguiente manera:

Mas del Hijo dice: Tu trono, oh dios, por el siglo del siglo...

10 Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos.

Este versículo también es una cita del Antiguo Testamento que se refiere a Dios. Como en otras oportunidades<sup>13</sup>; Dios trajo a colación Escritura Antigua para resaltar un punto “nuevo”. Este registro de Hebreos se refiere al Señor Jesucristo, pero sabemos que no puede estar refiriéndose a haber fundado la tierra y los cielos originales según está registrado en Génesis 1:1. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento está claramente descrito que habrá nuevos cielos y nuevas tierras. De hecho, habrá dos más después de esta en la que vivimos.

Isaías 65:17:

Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.

Apocalipsis 20:1-10:

1 Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. 2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; 3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. 4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. 5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. 6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. 7 Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, 8 y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es

<sup>12</sup> Deuteronomio 6:4

<sup>13</sup> Puede estudiar más acerca de esta Figura Literaria: Gnome o Cita en el Capítulo Efesios 4:7 y 8; Dio dones a los hombres.

como la arena del mar. 9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. 10 Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Estos dos registros se refieren al siguiente cielo y tierra que existirán durante los mil años de reinado de nuestro Señor con nosotros sobre la Tierra. Luego otro cielo y tierra que vendrán después de ese período.

Apocalipsis 21:1:

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

Este es el “último y definitivo” nuevo cielo y nueva tierra donde habitaremos por siempre con nuestro Señor y nuestro Padre. Es la única posibilidad de interpretación en Hebreos 1:10, siendo que al continuar leyendo más adelante, en el siguiente Capítulo dice:

Hebreos 2:5:

Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando.

¿Acerca de qué está hablando? Del mundo venidero que será sujetado a nuestro Señor, el Rey del Reino de los mil años. Así que el tema de este registro es el “siguiente mundo”, no la Tierra que fue creada por Dios **sin la asistencia de Su Hijo**.

Así que, cuando la Biblia habla del “principio” no necesariamente se refiere “al principio de todos los principios” de Génesis 1:1. En todo caso, cuando se refiere al Padre, entonces se refiere al principio de la Creación toda. Cuando, como en este contexto, se refiere al Hijo, está hablando del principio del comienzo del trabajo de nuestro Señor en su Reino.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>14</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

<sup>14</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras. Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser \*y debieran ser\* sometidas al escrutinio<sup>15</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Roberto A. Tufro  
17may17

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”. También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

	<a href="http://www.palabrasobreelmundo.com.ar">http://www.palabrasobreelmundo.com.ar</a>
	<a href="https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo">https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo</a>
	<a href="https://twitter.com/clikdedistancia">https://twitter.com/clikdedistancia</a>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga  
Eduardo Di Noto

<sup>15</sup> Hechos 17:11